



PERIODICO POLITICO ILUSTRADO.

Precios de suscripcion.

BARCELONA.		PROVINCIAS.		ULTIMAR Y ESTRANERO.		NÚMEROS SUELTOS.	
Seis meses.	4 Ptas.	Seis meses.	5 Ptas.	Seis meses.	10 Ptas.	Barcelona	4 cuartos
Un año.	8	Un año.	10	Un año.	20	Provincias	15 cts.

Redaccion y Administracion, Fontanella, 11, bajos.

EL COLERA DOMESTICO.

Yo afirmaria que era pariente del morbo-asitico. O por lo menos, amigo intimo. El colera, domestico es tan sanginario como el haosped del Ganges. Por mas desinfecciones que consumen algunas familias, no consiguen desterrar la epidemia. En varios albergos se registran diez ó doce *casos*, *semanas*.

—Ayer se presentó el colera en mi casa,—decia un médico de reemplazo á otro en activo.
—¿El colera?—exclamó éste retrocediendo en busca de un cordón sanitario.
—No le asustes, hombre, añadió el cólico.
—¿Pero no dices que se ha presentado el colera en la casa?
—Sí, ayer me visitó el canario y me puso los trastos en la calle.

Haec pccositas, presencias otra escama epidémica. Un caballero que cambiaba muy deprisa fué llamado por dos señoras que estaban sentadas á un balcón.
—No puede balancino, ¿verdad ya que volviendo la cabeza.
—¿Un rubicundo?—preguntó una de las señoras.
—¿Entonces que hacerás esa pregunta,—añadió la otra.
—No puedo detenerme, ¡Llevo el colera!...
—¿El colera?—exclamaron las señoras.
—¡He sido declarada coanet! ¡Aquí está el microbio!—murmuró el atacado mientras sus manos oprimian un papel.

Tercer caso:
—Señorito esta carta han traído para Vd
—A ver, ¿Diablos! De mi suegra. ¿Que le pasará?
«Es usted un canaya...»
—¿Canalla con y? Mi suegra ha querido dirigirme un insulto y ha resultado una calambra para la ortografía. A ella le correspondía reclamar.
«Que tres veces.»
—Aquí hay reminiscencia
«Si usted no pone a que paze el lozano en lumbis de mi tija sera porque tendra Y a. halgo que ocultar, y eso nosa de sente si dino.»
—¿Canario! ¿A qué género de *ocultaciones* aladirá mi cana-ma política?
«Es usted un canaya...»
—¿Otra vez?
... y si estubieramos en París ya estaria pedido el descaamiento de mi tija para siempre.
—En Tolo, es donde estas haciendo falta! alire a a lagustarle a V. la cuenta, bribon.»

—¡Juan!...
—Señorito...
—Toma, lleva este papel a una farmacia y que lo desinfectan, que trae el colera.
—Me pondre los guantes para cogerlo.
—¡Ah, mira; si mañana viniera una señora vestida de verde, no la dejes pasar. Y si puedes tomarla en brazos, la conduces al gobierno civil, diciendo en mi nombre que es una virgen procedente de Francia; que la lagrade burlar el cordón sanitario, y trae los microbios dentro del cuerpo.

GRAN BARATO.

¡Gran barato, caballero! ¡A real y medio la pieza! Hay ministerios eclesiásticos, hay españoles encueros y soldados sin cabeza. Cuarenta mil fusilladas poco menos que tiradas, izquierdas y ceptugadas y mestros y carteras, de estas, muchos copelados.
Hay un ministro francés recién traído de Arles, que vale cuatro pesetas y que lo damos en tres por no echarlo a hacer... calotas.

Tenemos un caballero, de simpática figura, apellidado Romero, que no he visto tarronero de mas fuerte dentadura.
Se vende *La Religion*, periódico clerical, y el papelote *La Union*, que es a mas de carísimo conservador liberal.
Queremos darles salida á muchos conservadores (que se pudren enseguida) con sus propios fundadores; y se dan, per la comida.
Aquí hay descarrilamientos, para pañones y tropa; y un surtido de conventos como no hay otro en Eur-pa.
Hay zapatos á millones,

tenemos diputaciones remitidas del infierno y urnas de hacer elecciones y estafas de gobierno.
Microbios recién traídos de Marsella y de Tolo, para uso de los maridos que por suagras aburridos quieren darles desazon.
Hay arrobos y curas con vestimentas oscuras, poco menos que de valde; *fasloches*, caricaturas y la vara de un alcalde.
¡Al barato, caballero! ¡A real y medio la pieza! En casa somos sinceros: ¡el que entra aquí sale encueros ó se deja la cabeza!

CALMA.

El viento ha cesado; la mar se serenó; el monstruo respira... Ecólera, ecólera.
(Música de *La Tempestad*)

Ya podemos dormir tranquilos. Ya no hay que temer nada... de bellotas. España es una bolsa de aceite... de pelaje! (¡Así tenemos todos tan buen pelo y pelaje!)
Gracias a la actividad, inteligencia, salubridad y buenas costumbres del gabinete Canava-Pidal y Roma, se han frustrado los planes de esos muchos revoltosos que pretendían apagar al orden publico.
El veltan revolucionario presentaba indeseables síntomas de una erupcion asoladora; se oian ruidos subterráneos, choques de armas, voces prohibidas...
Las campanas del ministerio de la Gobernación diertn la señal de incendio.
Los hombres conservadores se apoderaron de los cubos y comenzaron a *verter aguas* en los alrededores del volcan.
La tierra se enfrió; lanzó un estornudo, unicos en su clase, y el horno convulsivo en una charca vestida de lat., donde los conservadores parecian gigantescos paños en ejercicio de sus funciones.

EL LORO



El gigante china.

